ENTORNO PEDAGÓGICO DICIEMBRE 2019

EDUCACIÓN (p. 5)

¿Pára qué estudiam

DIDÁCTICA (p. 8)

<u>Una experiencia médico quirúrgica</u>

PEDAGOGÍA (p. 10)

¿Por qué los estudiantes memorizan poco?

ENTREVISTA (p. 13)

Didáctica, tendencias e innovación en la educación <u>superior</u>

ESPECIALES (p. 15)

La evolución de la tauromaquia



Boletín: Entorno Pedagógico N°26

REDACCIÓN Y DISEÑO

Róbinson Mira Sánchez

REVISIÓN DE TEXTOS

Carlos Hernán Saraza Naranjo

CORRECCIÓN DE ESTILO

Erika Marcela García García

Todos los contenidos de este boletín reflejan únicamente la opinión personal de sus autores y no comprometen a UNISARC



Contacto

Campus Universitario El Jazmín Kilómetro 4 Vía Santa Rosa de Cabal - Chinchiná Tel. 3633548, 3633514 . 3633700 . 3137441102, 3116091846

Whatsapp: 3137399906 unisarc@unisarc.edu.co www.unisarc.edu.co

pedagogia@unisarc.edu.co



Editorial

Este boletín presenta varios temas de interés para la comunidad educativa. Uno de ellos tiene que ver con la pregunta ¿para qué estudiamos? Este asunto se relaciona con la vivencia del ser en cuanto a su construcción, edificación y transformación que está afrontando permanentemente, sobre todo, si se encuentra en el sistema educativo colombiano.

La vivencia educativa en las universidades pasa necesariamente por las aulas de clase, un ejemplo de ello es la experiencia médico quirúrgica que han podido experimentar los estudiantes del programa de medicina veterinaria, donde han tenido la posibilidad de apropiar habilidades, destrezas y conocimientos de una manera práctica.

La apropiación del conocimiento se logra por medio de la didáctica, la cual es clave a la hora de buscar que el estudiante recuerde lo aprendido. Por ello es necesario analizar el tipo y volumen de contenido establecido en cada asignatura a la par con las estrategias de enseñanza y aprendizaje a implementar; los contenidos son evaluados de acuerdo a las dinámicas del sistema de evaluación de la institución, proceso que es aplicado en varios momentos, donde probablemente algunos estudiantes tendrán mejores resultados que otros, esto de acuerdo a la habilidad que se tenga para recordar datos. La pregunta entonces es ¿por qué no todos memorizan lo mismo?

Esta reflexión conduce a cuestionar, analizar y comprender que está pasando con los procesos implementados por el docente y el estudiante en las prácticas dentro y fuera del aula.

Se encuentra que no existe un modelo infalible de aprendizaje, solo hay diferentes estilos de enseñanza, donde cada docente los explora y analiza de acuerdo a la materia (contenidos, recursos, tiempos, estudiantes), los cuales son cambiantes. Cabe entonces reflexionar: ¿qué tipo de universidad tenemos y cuál queremos?, ¿cuáles son las características de los estudiantes que está llegando?, ¿cuáles son las necesidades, expectativas y sueños manifestados por ellos?, ¿qué tanto la Institución está preparada para cumplir dichas visiones o perspectivas?

Por último, estos juicios se conectan con otros más específicos, con aquellos que tienen en cuenta los cambios sociales, culturales, ambientales y económicos que está afrontando el mundo. En este caso aparece un interrogante sobre la evolución que debe tener (o no) la tauromaquia. Este es un tema especial que ha decido incluir el boletín a manera de reflexión pedagógica acerca de la vida.

La invitación es a explorar estos temas y enviar sus comentarios y opiniones al correo:

pedagogia@unisarc.edu.co

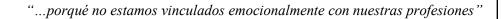


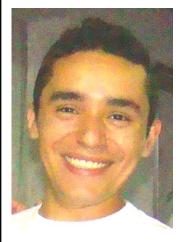


"Cuando conectamos la educación con el turismo, estamos uniendo dos fuerzas que pueden hacer de este mundo, un lugar mejor".

Taleb Rifai

Y ENTONCES...; PARA QUÉ ESTUDIAMOS?





Alejandro Gaviria

Millones de personas han renunciado a entender el mundo, a pensar acerca de su inconmensurable complejidad, y esto, obviamente, ha traído consigo nefastas consecuencias socio-ambientales. Al situarnos en el mundo contemporáneo, es decir, en el "mundo de las tecnologías", vemos que la palabra, ese ejercicio de la palabra con trasfondo social y filosófico, ha pasado a un segundo plano, o, si se quiere, al último plano.

El avance tecnológico del siglo XXI si bien nos ha permitido muchas facilidades en la vida cotidiana que fueron esquivas para nuestros padres y abuelos, nos ha arrojado a un escenario donde las personas son reconocidas banalmente por la cantidad de sus "likes" y los comentarios referidos a su vida personal, más que por su real aporte a la solución de las muchas problemáticas de la vida cotidiana. Este mundo contemporáneo, el de la sociedad computacional y tecnificada, exige de los seres humanos unas características personales y profesionales muy antagónicas incluso a nuestra propia naturaleza. Esto se nota en que hablamos de justicia ambiental, equidad social, respeto a los derechos humanos, etcétera, pero en la vida diaria nos abocamos a las banalidades más superficiales de la existencia. Por eso, en este tiempo cobra mucho más sentido el valor primario de la educación. Vale la pena preguntarse ¿Por qué y para qué estudiamos? ¿Cuál es el sentido y real fin de asistir a los salones de clase y las prácticas académicas? En nuestro contexto, el de la "Colombia Compleja", esa Colombia de la que escribieron personajes como Augusto Ángel Maya (qepd), Alfredo Molano (qepd) y Julio Carrizosa, entre otros, el impacto profundo de la pedagogía -como el arte de educar- cobra más sentido que nunca la resolución de los conflictos socio-ambientales. Conflictos que no son ajenos en la escala de la comunidad local, de la ciudad, de la nación y el mundo entero. Nuestra Colombia compleja demanda hoy más que nunca de personas que estudien una técnica, un arte, una

profesión, y trasciendan del campo material y económico yendo más allá de la recompensa monetaria.



Colombia demanda hoy más que nunca de personas que estudien no para servirse a sí mismos sino para servir a otros; requiere de hombres y mujeres que no consideren que una profesión, técnica y/o arte, son solamente para el beneficio propio. Colombia y el mundo entero demanda una nueva generación más humana, menos egoísta, menos materialista; demanda de una generación que a través de su conocimiento genere soluciones y evite más problemas de los que ya existen por nuestra propia causa. Este país debe desligarse, por tanto, de esas Ciencias Naturales que estudian a la naturaleza fuera del contexto humano, y también de esas Ciencias Humanas y Sociales que estudian al hombre fuera del contexto de la naturaleza.

Este país necesita de ingenieros y tecnólogos que no estén en la mitad de todo, buscando cómo intervenir al hombre y



EDUCACIÓN



la naturaleza, con la visión en el lucro y la falsa idea del "desarrollo" en términos estrictamente económicos. Colombia, como país megadiverso, debe aprender a reconocer que existen maneras muy diversas de *ser* y de desarrollar-se

Las escuelas, colegios y universidades, deben por tanto ser los espacios donde se eduque esta nueva generación. En especial el espacio universitario debe transformarse y dar el primer ejemplo, pues es aquí donde los jóvenes adultos deben volver a ese valor primario y filosófico de la educación, de la cual escribió Johann Herbart: "La educación es el arte de construir, edificar y dar las formas necesarias".



Nuestro país requiere con urgencia volver a esa forma necesaria de educar para construir y no para destruir; debemos educarnos para EDIFICAR y no para retroceder.



Este país, y el mundo entero, no necesitan tanto de hombres y mujeres con currículums profesionales engrosados, altos cargos y sueldos abundantes, pero con una visión banal y estrecha acerca de lo realmente importante: La existencia misma.

Apreciados/as lectores, este país y el mundo entero están requiriendo con urgencia que nuevos profesionales, estudiosos, académicos si se quiere, se pongan al servicio de la humanidad y el mundo natural del que hacemos parte. No hemos salido del huerto, seguimos inmersos en él, pero lo hemos modificado y nosotros nos hemos trastornado.



Autor:

Julián Andrés Rojas Morales

Ciudadano en formación

Biólogo, MSc. Ecología Tropical

Docente Catedrático de Manejo y Conservación de Ecosistemas y Biodiversidad

UNISARC



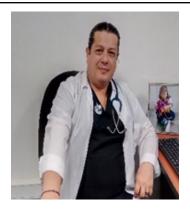
Unidad Didáctica: Clínica de Medicina Veterinaria (UDCMV).



"Llegará un día en que los hombres como yo, verán el asesinato de un animal como ahora ven el de un hombre"

Leonardo Da Vinci (1452-1519)

DIDÁCTICA



El ser humano en sus diversos campos de la formación académica, adquiere en esencia, una experiencia pedagógica. Como resultado de un cúmulo de estas experiencias aparece la necesidad de que en algún momento de la vida se convierta en práctica, y que esta se vea reflejada en una actividad determinada.

Se firmó un convenio entre la Alcaldía de Santa Rosa de Cabal y la Corporación Universitaria Santa Rosa de Cabal "UNISARC", cuyo objeto fue la esterilización de animales en estado de calle (caninos y felinos) y mascotas de familias de escasos recursos de estrato 1 y 2, lo cual permitió el desarrollo de una estrategia curricular de fortalecimiento de las competencias reales y directas de los estudiantes del programa Medicina Veterinaria de la Institución.

En la planeación y desarrollo de esta experiencia académica, se pudo evidenciar, en forma eficaz, como la alianza estratégica entre el Estado y la Academia puede dar soluciones a algunos problemas



Una experiencia médico quirúrgica, como herramienta pedagógica en el proceso enseñanza aprendizaje, con estudiantes de Medicina Veterinaria.

en salud pública tal como el aumento descontrolado de fauna callejera y los potenciales riesgos de transmisión de enfermedades zoonóticas en las diferentes comunidades.

Por ello, teniendo como base la ley 84 de 1989 que contiene el Estatuto Nacional de Protección Animal en donde los animales deben ser tratados con dignidad y en función de un mayor bienestar, se decide realizar este proceso cumpliendo con los más altos estándares de atención clínica veterinaria y ejecutando de manera rigurosa todos los protocolos exigidos para realizar intervenciones quirúrgicas de ovariohisterectomía y orquiectomía (esterilización de machos y hembras), haciendo uso de la Unidad Didáctica Clínica de Medicina Veterinaria (UDCMV).



Esta Unidad Didáctica está considerada de alto nivel y de gran calidad en la región, con un personal médico veterinario y docente de adecuada experiencia, cuenta también con la participación directa y estratégica de estudiantes de diferentes semestres del programa de Medicina Veterinaria, personal

administrativo, servicios generales, personal de seguridad, auxiliares, docentes y comunidad en general, convirtiendo la ejecución de este importante contrato en una gran experiencia significativa de aprendizaje para todos los involucrados (docentes, estudiantes, administrativos y directivos).

El desarrollo de esta experiencia ha sido una oportunidad única e inmejorable para empoderar al estudiante como protagonista en el desarrollo del conocimiento, asignándole responsabilidades reales y permitiendo que al final del proceso lidere y ponga en marcha la operación clínica y quirúrgica requerida.

Tengo para decir en mi experiencia como docente universitario: no existe mayor acierto académico que el aprender haciendo, ver estudiantes empoderados de su futuro papel como médicos veterinarios, trasnochando, cansados, preocupados, viviendo al máximo cada triunfo y por supuesto la derrota que a veces nos da la muerte en la mesa de cirugía, no tiene precio, los ojos se me llenan de lágrimas y son estos momentos en los que el ser docente me llena de orgullo.

Termino con la siguiente frase:

"Cuando se le permite al estudiante ser el artífice de su propio conocimiento, la forma en que se apropia de este es única, mágica e irrepetible"

Autor:

Jhon Jairo Betancur G.

M.V.Z - Coordinador Unidad Didáctica Clínica de Medicina Veterinaria.

UNISARC



Número 26



"La persona que hace las cosas difíciles, simples, es el educador"

Ralph Waldo Emerson

PEDAGOGÍA



¿Por qué los estudiantes almacenan poca información en la memoria de largo plazo?

Un docente de educación superior preguntaba en una ocasión, ¿cuál debe ser la intención que debe tener una charla, un taller, una exposición o una salida de práctica por parte del estudiante y del docente? Esta pregunta permite deducir que hay una preocupación por el grado de efectividad en el aprendizaje.

Este interrogante toma relevancia cuando se comprende que el aprendizaje se alcanza siempre y cuando el conocimiento, las habilidades, destrezas o actitudes queden guardados en la memoria de largo plazo.

Frente a esta situación aparece la siguiente duda: ¿se conoce cómo funciona el cerebro y su proceso de almacenamiento y recuperación de información?, ¿se domina el concepto y aplicación de "escalas de aprendizaje", las cuales son necesarias para el proceso de adquisición de competencias generales o específicas? (Román & Gallego, 2008).

En primer lugar, existe algo que se llama «carga cognitiva», la cual tiene que ver con: "la cantidad de recursos cognitivos que una persona necesita para realizar una tarea determinada", O'Donnell & Eggeemeier, (1986) citado por (Cárdenas, 2018). En otras palabras, son los materiales y métodos que emplea un docente para que el estudiante adquiera un saber determinado.

Dentro de esta carga cognitiva existe una subclasificación que se llama carga cognitiva «extrínseca», la cual se da cuando: "el material instruccional posee más información de la necesaria y puede convertirse en distractor, entorpeciendo la realización de la tarea" (Sweller, Van Merriënboer, & Pass, 1998; Van Merriënboer & Sweller, 2005).

Lo anterior para significar que un uso exagerado de materiales y contenidos puede hacer más daño que beneficio durante el proceso de aprendizaje.

Asimismo, este tipo de carga es: "(...) innecesaria y provoca mayor consumo de recursos cognitivos en la memoria de trabajo y no favorece la construcción de esquemas en la memoria a largo plazo, por tanto, no promueve la formación de conceptos" (Cárdenas, 2018). En este orden de ideas, las actividades de aula, exámenes, talleres, ejercicios, trabajos, entre otros, deben ser analizados y revisados minuciosamente por cada docente con el fin de sopesar el el volumen de información que puede terminar afectando su procesamiento . En relación a esto, alguna vez un docente afirmaba: "casi siempre menos es más".

En este marco cobran relevancia las evaluaciones iniciales, los saberes previos o las conductas de entrada. las cuales dan evidencia del grado de memorización de la información adquirida en los semestres anteriores, indicando el tipo de memoria desarrollada (corto o largo plazo) y el contenido recordado. La memoria de corto plazo o memoria de trabajo (la cual es muy limitada) almacena entre 1 y 30 segundos. Por su parte, la memoria de largo plazo es para toda la vida. En consecuencia, es relevante preguntar: ¿lo que se enseña es solo para un examen o para que sea recordado por un buen tiempo?

Entonces, ¿qué tipos de memorias existen? Hoy se habla de varios tipos: sensorial, corto plazo, de trabajo, de largo plazo. Veamos:

- ⇒ Memoria Sensorial.
- ⇒ Memoria a corto plazo.



PEDAGOGÍA



Memoria sensorial: se refiere a la información que se recibe a través de los sentidos. Esta memoria es muy breve, pues dura solamente algunos segundos. Memoria a corto plazo: toma el control cuando la información de la memoria sensorial se transfiere a la consciencia; es decir, cuando se es consciente de ella. Ésta es la información que está actualmente activa, por ejemplo, al leer la página de un libro, hablar con un amigo, o escribir una carta (Díaz, 2009).

Ahora bien, si la memoria a corto plazo dura hasta 30 segundos, ¿cómo se logra terminar algún trabajo?, en tal sentido, se tendría que empezar de nuevo a concentrarse cada 30 segundos. "Esta dicotomía dio lugar al concepto de memoria de trabajo" (Llana, Novillo, & Brito, 2019).

Este tipo de memoria (M.T), tiene lugar cuando: "la persona se centra en el material de trabajo durante más tiempo del que permitiría la memoria a corto plazo por sí sola" (Braunstein, 2008).

Siendo así, ¿qué es la memoria de largo plazo?:

Es relativamente permanente y prácticamente ilimitada en términos de su capacidad de almacenamiento. Se dice que tenemos bastante espacio en nuestra memoria a largo plazo como para memorizar cada número de teléfono y todavía funciona normalmente a la hora de recordar lo que hacemos. Obviamente, no se utiliza ni una fracción de este espacio de almacenaje (Ferreira, Almeida, Prieto, & Guisande, 2010).

¿Cuáles son las razones por las cuales se almacena la información en este tipo de memoria?

Existen varios factores:



Primacía: la información que llega primero se recuerda normalmente mejor que la información que llega después. Novedad: la última información que se recibe se recuerda mejor porque no ha pasado mucho tiempo. Distintiva: si algo destaca de la información existente a su alrededor, a menudo se recuerda mejor. Frecuencia: la repetición, da lugar a un mejor recuerdo.

Específicamente, ¿cómo funciona dicha memoria?:

Cuando se procesa la información, se da significado, si esta es importante se transfiere a la memoria de largo plazo. La repetición desempeña un papel en esto, pues se tiende a recordar las cosas que más se repiten. Otras veces se transfiere la información porque se une de alguna manera a algo significativo. Se logra recordar que era un día caluroso cuando se compró el primer coche. La temperatura realmente no desempeña ningún papel importante, sino que se ha unido al recuerdo de comprar el primer coche, que el recuerdo se vuelve muy significativo (Muñoz, 2017) citado por (Llana, Novillo, & Brito, 2019).

Por lo tanto, los recuerdos están anclados a los momentos agradables o no agradables (hay una gran variedad de tipos), es decir, a aquellas situaciones cargadas de momentos especiales, importantes, significativos o trascendentales.

Para que una clase, asignatura o competencia orientada por cualquier docente, consiga los efectos esperados en la memoria del estudiante, debe lograr que las tareas, ejercicios y actividades que ellos realizan, alcance a ser aprendizaje significativo, es decir, que dichas actividades obtengan una conexión entre lo que ya sabe el alumno con respecto al nuevo material que pretende desarrollar el profesor, sin perder de vista los pasos o momentos del aprendizaje (adquisición, codificación, recuperación y apoyo) logrando inspiración, motivación, persuasión y convencimiento en este proceso, soportado por una variedad de didácticas innovadoras acordes a las necesidades de: el aula, los educandos y el currículo.



PEDAGOGÍA



Autor: Róbinson Mira Sánchez Director Centro de Pedagogía UNISARC

Referencias

Aguado-Aguilar, L. (05 de Mayo de 2001). Aprendizaje y memoria.

Obtenido de Congreso Virtual de Neuropsicología: https://

moodle2.unid.edu.mx/dts_cursos_mdl/lic/ED/TA/AM/02/

Aprendizaje_y_memoria.pdf

Cárdenas, M. (2018). Carga cognitiva en la lectura de hipertexto. Zona próxima, 42-56.

Díaz, J. L. (Noviembre de 2009). Persona, mente y memoria. Obtenido de Scielo: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?

script=sci_arttext&pid=S018533252009000600009&lng=es&tlng=es.

Ferreira, A., Almeida, A., Prieto, G., & Guisande, M. A. (14 de Diciembre de 2010). *Memoria e inteligencia: interdependencia en función de los procesos y contenidos de las tareas*. Obtenido de ISCTE - Instituto Universitário de Lisboa, Portugal: https://repositorium.sdum.uminho.pt/bitstream/1822/20001/1/Memoria% 20e%20inteligencia.pdf

Llana, E., Novillo, J., & Brito, M. (Enero de 2019). *Relación entre me*moria e inteligencia. Obtenido de Edumed.net: https:// www.eumed.net/rev/atlante/2019/01/relacion-memoria-inteligencia.html

Román, J., & Gallego, S. (2008). Escalas de Estrategias de Aprendizaje.

Madrid: TEA Ediciones, S. A. Disponible en: http://

www.web.teaediciones.com/Ejemplos/ACRA_extracto_web.pdf.

Sweller, J., Van Merriënboer, J., & Pass, F. (Septiembre de 1998). Cognitive Architecture and Instructional Design. Obtenido de Educational Psychology Review: https://link.springer.com/article/10.1023/A:1022193728205

Van Merriënboer, J., & Sweller, J. (Junio de 2005). Cognitive Load

Theory and Complex Learning: Recent Developments and Future

Directions. Obtenido de Educational Psychology Review: https://
link.springer.com/article/10.1007/s10648-005-3951-0



Diego Mauricio Suárez Vivas. Candidato a Doctor en Educación.

Desde lo aprendido en el Doctorado, en cuanto a didáctica, ¿Qué deben tener presente hoy los docentes de Educación Superior?

Si es a partir de lo aprendido, también cabría desde lo desaprendido en el doctorado en cuanto a didáctica que en este sentido no existe, entonces un "deber tener presente" respecto a lo que los docentes de las IES han de estilar como apuesta didáctica. En este sentido, lo que existen son las apuestas singulares que cada docente de acuerdo a su devenir formativo en un área disciplinar o campo de conocimiento específico, pero, además, de sus sesgos, tiempos, espacios, fracasos y aciertos intelectuales y vitales; propone como método, es decir, como un baquiano que va abriendo caminos, opciones a sus estudiantes y colegas para trasegar los senderos zigzagueantes del conocimiento, y más allá, para no ahorrar en pensar como bien lo propone Wittgenstein. De allí que entonces, así como no existe el método único con artículo definido y mayúscula sostenida, tampoco existe la didáctica como

"deber tener presente", primero por los avatares de un pensamiento postmetafísico que frente a los modelos, las sustancias y los ideales que en buena parte tienen sus giros en Nietzsche, dan cuenta de los cambios, de lo finito y lo imperfecto; y segundo, porque el tiempo es muchos tiempos y no solo presente, en especial en donde el tiempo líquido como metáfora ya dice poco, y porque quizá más allá, estamos en los albores de un tiempo más gaseoso. Así pues, no existe entonces "La Didáctica" única, modelo, patrón a seguir, lo que hay realmente son didácticas que así como las experiencias, son de cada quien las de cada cual, y es nuestra responsabilidad dar cuenta de ella, de estar atento a aquello que nos da esa impronta tan personal, tan propia, tan de cada docente al momento de pararnos en el aula como círculo ceremonial, lo que nos brinda un estilo único, irrepetible, particular.

¿Cuáles son hoy las nuevas tendencias educativas y hacia a dónde apuntan?

Pareciera ser que, por lo menos la universidad tal y como la conocemos está en vía de extinción, no en su aspecto físico, sino porque ya no responde a las exigencias del mercado laboral de turno como acólita del capital y la corporatocracia de los indicadores. Pero, además, porque la sociedad del credencialismo en donde solo los títulos validan a un sujeto para entrar al mercado laboral está desapareciendo. Actualmente en muchos lugares del mundo, si bien es cierto que la tendencia es que se están contratando personas sin títulos, también es cierto que lo están haciendo más por el reconocimiento de las habilidades, capacidades y el potencial que hayan adquirido por su propia cuenta en procesos de formación autodidacta, ya sea apoyados en cursos o módulos como los que ofrecen Stanford Lagunita (US), Harvard University edX, Coursera, Udemy, FutureLearn (UK), SWAYAM (India), Platzi, XuetangX (China), entre otros, y más acá, el SENA, que además son gratuitos; sino también a través de redes sociales como Youtube.

Es decir, las generaciones actuales tienden a aprender por su propia cuenta no solo aquello que les representa intereses personales y significativos para su vida, a través de aquello que eventualmente esté en relación con un área de desempeño laboral que no riña con los intereses personal y vitales. Las generaciones actuales pueden abordar áreas de conocimiento tan divergentes, simultáneas y asincrónicas como si fueran racimos de saberes, pueden descollarse en el estudio de programación en un lenguaje particular para sistemas de cómputo, luego una lengua extranjera, al rato fotografía y luego robótica, sin descuidar temas como el medio ambiente, literatura o filosofía, lo hacen además a motu proprio, y no porque lo dicte un currículo o un plan de curso institucional. Lo anterior, buscan hacerlo además de manera gratuita, desde la comodidad de su casa, en un café, en la calle, con otros compañeros, conocidos y amigos con quienes comparten los mismos intereses, incluso, en medio de unas cervezas en algún bar del centro de la ciudad. También lo hacen desde su computador portátil o tableta, o incluso desde sus propios teléfonos móviles; lo que contraría en buena parte las lógicas de la academia de nuestro tiempo en donde se ofrecen los mismos programas de siempre para ofertas laborales que nadie va a conseguir en ninguna parte, en los mismos salones, los mismos pupitres y con el mismo profesor y la misma didáctica encarnada que no provoca, pero que aburre. Eso sin mencionar los contratos de prestación de servicios y otros endriagos que emergen en instituciones del sector público, que además desmotivan a los futuros profesionales que no podrán siquiera profesar lo titulado en alguna posición laboral. Conjuntamente, los altos costos de inscripción, matrículas, etc., para algunos, sin contar los gastos adicionales en útiles, transporte y alimentación, disuaden a muchos de encontrar en la académia de nuestro tiempo una opción para su formación profesional.

Entonces la gratuidad en la educación, el acceso para todos sin excepción, la posibilidad de escoger una formación modular, en racimos, ya sea en línea y/o con acompañamiento presencial con opción de certificarse y no necesariamente de titularse, es en buena parte, el espíritu de estos tiempos, para los diletantes digitales del porvenir



ENTREVISTA



¿Por qué y para qué los docentes (no licenciados) deben aprender de pedagogía?

Si se entiende la pedagogía como una reflexión crítica transformadora, esto atañe a cualquier persona que funja como docente, sea o no licenciado, tenga o no formación en docencia. Es decir, la pedagogía está en el proceso de auto-observarnos durante el tiempo que guiamos un curso, de volvernos a mirar no solo como personas, pero más allá, en nuestro papel como docentes una vez dejamos el aula. La pedagogía está en ese dar(nos) cuenta de tales observaciones con el fin de identificar aspectos a mejorar y cuáles otros potencializar desde nuestro propio estilar didáctico. Entrar en la pedagogía a partir de estas observaciones ha de provocarnos alguna suerte de temblor, de crisis de nuestras emociones, sesgos, prejuicios y expectativas docentes, didácticas y curriculares para luego resignificar nuestra red de significados y sentidos, es decir, para (de)formar(nos), luego formar(nos) y finalmente (trans)formar(nos) con y en nuestro estilar didáctico y educativo.

¿Cómo las universidades garantizan una verdadera formación integral?

Hacer aduana a las preguntas y a las palabras que se refieren a la universidad es el comienzo de una universidad repensada desde su propia entraña. Primero, porque la universidad de nuestro tiempo no es garantía en si misma de nada, por lo tanto, no es garantía de una formación integral y mucho menos verdadera. De lo anterior, que antes de hacernos esta pregunta, tendríamos que abordar como comunidad universitaria y en el marco legal, económico, político y social de nuestro tiempo, de nuestro país y del mundo que nos tocó: ¿Qué entendemos por universidad y qué entendemos por formación universitaria?, y habiendo respondido esta pregunta, la siguiente sería: ¿Cuáles se consideran han de ser las garantías que la universidad que avizoramos está en capacidad de ofrecer?, ¿es la formación una de esas garantías?, ¿hasta qué punto?, ¿qué entendemos por formación verdadera e integral cuando estos dos últimos adjetivos ya dicen poco o dicen nada sobre la universidad de nuestro tiempo? De suerte pues que no tengo respuestas, pero sí muchas preguntas, y es eso quizá lo que me gustaría ofrecer como respuesta.

¿Alguna otra recomendación o sugerencia a los docentes?

Recordar que no hay modelos pedagógicos o educativos, lo que hay son apuestas o estilos didácticos tan singulares como nuestra huella digital. Darnos cuenta de ellos, mejorarlos y potenciarlos, es un llamado pedagógico precisamente como resultado de una reflexión crítica transformadora. Asimismo, citando a Goleman, incluir la inteligencia emocional como factor clave del aprendizaje, enseñanza, evaluación; es decir, realizar apuestas de aula que además de no ahorrar en experiencias (Gadamer), tampoco lo hagan en el pensar (Wittgenstein) en un mundo que demanda cada vez más humanidad y competencias transversales, lo demás está en Google, los PDFs y el copyleft.



Número 26

LA TAUROMAQUIA: ¿CÓMO SOBREVIVIR ANTE LOS CAMBIOS?

La humanidad ha estado y lo estará siempre en continua dependencia de la evolución, tanto biológica como material y administrativamente. Lo que no evoluciona y se acomoda a los cambios va desapareciendo paulatinamente y en algunos casos casi de forma sorpresiva. ¡EL QUE NO CAMBIA, LO CAMBIA EL CAMBIO!

La tauromaquia, no ha sido ajena a la evolución y a los cambios; no en vano los historiadores nos narran las faenas de los caballeros de los siglos XVI y XVII y como pasa de la lanza y el caballo a los de a pie y el capote y más luego a la muleta y la espada.

No hay que ir muy lejos para ver la evolución y los cambios del toro, el torero y la faena de los años 1940-1950 a los de 1980-1990 y este principio de siglo XXI.

El espectáculo taurino está basado en agradar a un público, que en mayor o menor cantidad, compra un puesto (caro o barato) para ver a su mejor torero, en el mejor momento y con el mejor toro.

¿Por qué el cambio?

En los años 50-60 una faena de PODER consistía en dos o tres tandas de derechazos, una por naturales, remate con el de pecho, una o dos manoletinas, la suerte suprema y el triunfo. Hoy y después de los años 90 las faenas que atraen a los aficionados son aquellas que duran largo tiempo con derechazos, naturales, pases en redondo, cambiados por delante, por detrás, en fin tandas interminables que llevan al público a la exaltación y por qué no decirlo así.....al delirio y a la locura.

El Indulto. Existe un término no muy querido por los conocedores del tema de antaño llamado: "Indultitis". Tema complicado para las presidencias de las plazas y que debe ser muy considerado y muy bien analizado. Hoy, por naturaleza, ninguna persona quiere ver morir un animal en público y menos si se trata de un toro bueno y que haya cumplido en la lidia.





A un toro malo nadie le saca un pañuelo, pero a un toro bueno todo el mundo o por lo menos la mayoría le defiende su vida en el ruedo, independiente de saber cuál será su destino el día siguiente, si servirá o no para semental, solo le importa que salga vivo del ruedo y darle un aplauso al cruzar la puerta de toriles y de esos 8.000 o 10.000 espectadores solo 50 o 100 o 200 se preguntarán: ¿ese toro bueno e indultado será o no conservado en la ganadería?

La Pica. Instrumento requerido en las ganaderías y en las plazas para saber si un toro es bravo o manso. ¿Será que como se lleva este tercio en la lidia de hoy se sabe si un toro es bravo?

¿Será que un puyazo puesto en cualquier parte y recargado sin pesar y sin técnica le sirve al toro y al ganadero? ¿Será que con una sola entrada es suficiente? Yo creo que no, en las tres preguntas.

La Suerte Suprema. ¿Para qué más de tres intentos a matar con el estoque y dos o tres intentos con el descabello? Con solo analizar el comportamiento del público en un descabello fallido... es un aaahh, más de dos descabellos fallidos es una rechifla; el público sabe y aprecia la suerte rápida y certera así la colocación de la espada no sea la ideal. ¿Cuántas orejas ha pedido el público después de una estocada efectiva y certera con una faena regular, e inclusive mala?

Las banderillas, ¿serán necesarias? ¿habrá un método para adherirlas a la piel distinto al pincho?

Para calificar la ejecución y colocación no se necesita que estén prendidas indefinidamente.

¿Cómo hacer la evolución?

La evolución de la tauromaquia debe llegar a:

- 1. Bajar costos al espectáculo.
- Llevar público a los tendidos.
- 3. Agradar al nuevo aficionado y conservarlo en el tiempo.
- 4. Conservar en el espectáculo el arte del toreo.



ESPECIALES

¿Y cómo llegar allí?

- 1. Rebajar el peso del toro.
- 2. Rebajar la edad del toro.
- 3. Buscar el toro de lances y pases

El toro de 400 kilos, es un toro que se deja torear, es un toro que pasa más veces, es un toro con movilidad, con clase, con recorrido, con fondo, es un toro que el público disfruta; el público no va a ver toros fieros, emplazados y que estén por encima de los toreros, al público le gusta que haya ligazón entre toro y torero, al público le gusta ver faenas largas, ligadas, de redondos, de pases cambiados y que repitan y repitan y repitan naturales y adornos.

El toro de 400 kilos solo requerirá de un picotazo con una puya muy corta, sin necesidad de recargarlo ni acabarlo, ni matarlo en el tercio de varas y si se requiere que vuelva, puede ser a una entrada sin puya... a solo vara. ¿Qué pasará? No habrá rechiflas a los picadores, que hoy tienen que hacer sangrar por obvias razones a un toro de 520 kilos o más y que nosotros entendemos pero el público corriente no.

Hay una constante en los últimos 20 años ¡LLENO EN EL FESTIVAL! y nos hemos preguntado a qué se debe esto? son toros pequeños, con los mejores toreros, con las mejores ganaderías, con los mejores toros y con la taquilla más alta; ¿acaso el público ha reclamado que lleven toro de tonelaje? ¿acaso el público ha reclamado grandes cornamentas? ¿acaso el público ha recomendado toros cinqueños? no, al contrario, el público se deleita viendo torear toros nobles y movibles. ¿Alguien del público ha reclamado porqué los toros no eran bravos? ¿Porqué no los llevaron sino una vez al caballo a recibir un picotazo?

La edad del toro y el peso van ligados a ser más competitivos y a rebajar costos directos e indirectos, tema fundamental en cualquier negocio y como tal, las corridas de toros lo son.

Hoy las ganaderías de toros nobles están por encima de las ganaderías de toros bravos, las figuras los piden, el público las prefiere y los empresarios tienen que utilizarlos, razones obvias.

Las corridas de los toros bravos quedaron en nuestras retinas y en unas grabaciones espectaculares y las conservaremos y las disfrutaremos pero serán cosas del pasado, de esa evolución que nos atropella y que si no la atendemos nos deja por fuera.



En este siglo se perciben fuertes cambios y uno de ellos estará en la Tauromaquia, todo dependerá de la mente abierta y flexible de los espectadores, organizadores y financiadores de estos espectáculos.

Esta mente abierta como en los otros movimientos de cambio están apuntando a la protección de la vida, del medio ambiente y todo lo que nos rodea. Esto significa que los cambios se darán, sobre todo, por los espectadores, al igual que la educación, hoy tenemos estudiantes muy distintos a los de hace 20, 30 o 40 años, con los cuales las didácticas, los contenidos y las competencias están en continuo cambio, adaptación y modificación. Lo mismo le está empezando a suceder a la Tauromaquia. Bienvenidos los cambios.

Autor:

Manuel Augusto García Cuartas Veterinario Plaza de Toros de Manizales Docente Catedrático UNISARC





Felicitaciones, una vez más, a los docentes de UNISARC que han participado en este tercer concurso de experiencias significativas organizado por la Red Risaralda Universitaria (RUN). Con esta participación y con los reconocimientos recibidos, se sigue enalteciendo el buen nombre de la Institución y su modelo pedagógico.

«La Universidad debiera insistirnos en lo antiguo y en lo ajeno. Si insiste en lo propio y lo contemporáneo, la Universidad es inútil, porque está ampliando una función que ya cumple la prensa»

Jorge Luis Borges

